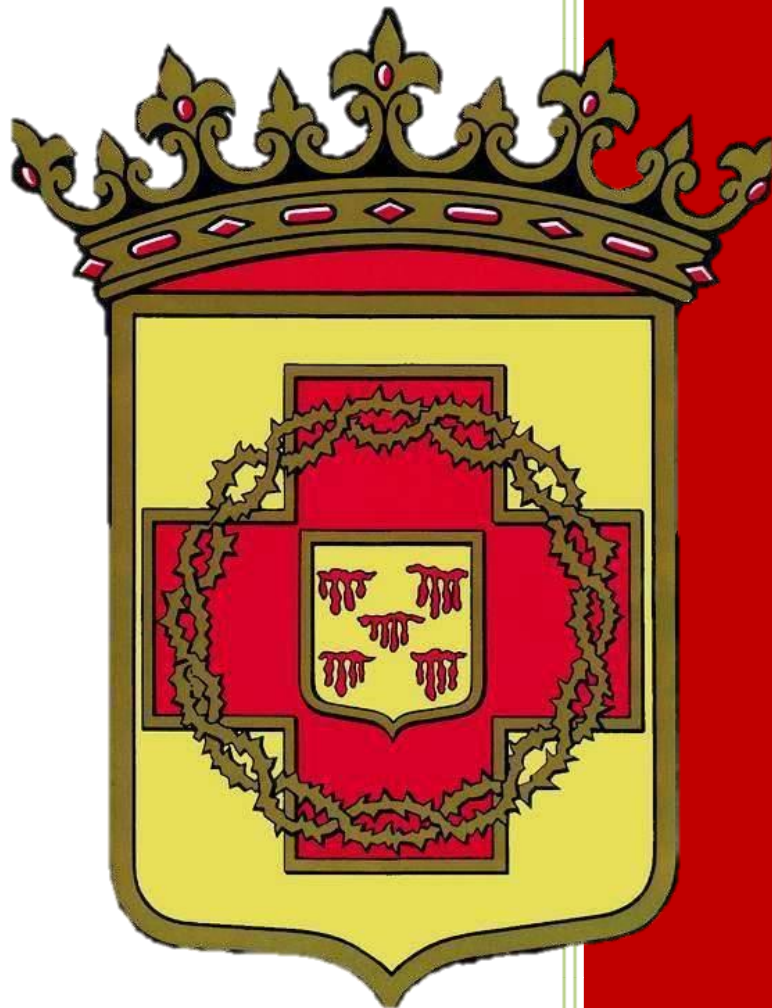


2017

QUINARIO





REAL HERMANDAD Y COFRADIA
DEL SEÑOR DE LA CARIDAD

PRIMER DÍA DE QUINARIO

• **A LA LLAGA DEL PIE DERECHO:**

Señor de la Caridad, adoramos la llaga de tu pie derecho y la Sangre que por ella derramaste. Por esta herida adorable y por tu santa Pasión te pedimos que perdones los pecados que hemos cometido por los malos pasos que damos a diario en nuestras vidas, por la tibieza con que recorreremos tu camino, por las barreras que de continuo ponemos a tu Amor, por nuestras cobardías y abandonos.

Bendice, Señor de la Caridad, a todos los pueblos, sobre todo a los más pobres. Bendice a los que tienen sed y hambre de ti pues ellos son los que aun teniéndote en sus vidas siempre sienten una necesidad mayor de ti. Cólmalos de tu gracia e infunde en ellos el poder de la paciencia y de la perseverancia para que en los momentos de dificultad encuentren en ti el consuelo que necesitan y no decaigan en su afán por encontrarte en cada momento de sus vidas. Enséñales a quererte y a querer a tu Bendita Madre.

Concédenos la gracia de caminar siempre por el sendero de tus Mandamientos, que sepamos andar con paso firme, como Tú lo hiciste, sin volver la vista atrás y con la mirada siempre puesta en tu corazón para así hacernos dignos de tu Vida y de tu Sacrificio consumado en la Cruz.

(PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)



REAL HERMANDAD Y COFRADIA
DEL SEÑOR DE LA CARIDAD

SEGUNDO DÍA DE QUINARIO

• **A LA LLAGA DEL PÍE IZQUIERDO:**

Señor de la Caridad, adoramos la llaga de tu pie izquierdo y la Sangre que por ella derramaste. Por esta herida adorable y por tu santa Pasión te damos gracias, oh buen Jesús, porque has sufrido tan atroces dolores para detenernos en nuestra carrera al precipicio, desangrándote a causa de las punzantes espinas de nuestros pecados.

Por esta herida adorable, concédenos la gracia de un completo perdón, a fin de que mediante tu auxilio, merezcamos evitar la sentencia de nuestros pecados. Te pedimos, oh Redentor nuestro, que por tu santísima muerte podamos, antes de morir, alimentarnos con el sacramento de tu Cuerpo y Sangre, después de confesar nuestras culpas con perfecto arrepentimiento y pureza de cuerpo y alma. Concédenos la gracia de alcanzar la santa Unción, para nuestra salud eterna.

Te pedimos, Señor de la Caridad, por los que aún no te conocen y por los que sin conocerte te buscan; por aquellos que más te necesitan y por los pecados de todos los hombres. Ellos viven buscando una felicidad terrena. Concédeles el don de poder darse cuenta que no hay mayor felicidad que encontrarte y seguirte cada día de nuestras vidas.

Señor, al igual que cuando te faltaban las fuerzas, después de tus caídas, y con tu mirada puesta en el Calvario, clavabas tu pie izquierdo en el suelo, echabas tus fuerzas atrás y seguiste tu andadura hacia la entrega de amor suprema, haz que nosotros también sepamos sacar esa fuerza en nuestra andadura y echar nuestro pie atrás, para continuar por esta vida terrena y clavar nuestra mirada en el corazón de tu Divina Madre y que ella sea el cirineo que nos acompañe hacia tu encuentro.

(PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)



REAL HERMANDAD Y COFRADIA
DEL SEÑOR DE LA CARIDAD

TERCER DÍA DE QUINARIO

- **A LA LLAGA DEL COSTADO.**

Señor de la Caridad, adoramos la Llaga de tu Costado y la Sangre y el Agua que por ella derramaste, te pedimos perdones los pecados que hemos cometido con nuestros odios, murmuraciones y por nuestra apatía en el día a día.

Te pedimos, Señor, por los que encienden enemistades y odios; por los que calumnian; por la unión fraterna de todos los hombres; por los enfermos, por los más necesitados en estos momentos de tu socorro y por los que sufren el dolor en su cuerpo.

Bendice, Señor de la Caridad, la misión de tu Iglesia y a todos los que formamos parte de ella y danos cada día el alimento de la Eucaristía, en la que conmemoramos el dolor de tu llaga del costado por medio de la unión del agua y vino para convertirse, más tarde en tu preciosísima Sangre.

Cólmanos de Tú gracia y pon en nuestros labios las palabras adecuadas en cada momento para poder aconsejar con rectitud y sabiduría al que lo necesita y no nos salgamos de tu camino.

Señor, tú que permitiste que te abrieran el costado con una lanza para así guardarnos a todos cerca de tu corazón, concédenos la gracia de amarnos y amarte con todo nuestro corazón y de dirigir todas nuestras obras a tu mayor gloria.

(PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)



REAL HERMANDAD Y COFRADIA
DEL SEÑOR DE LA CARIDAD

CUARTO DÍA DE QUINARIO

• **A LA LLAGA DE LA MANO IZQUIERDA:**

Señor de la Caridad, adoramos la llaga de tu mano izquierda y la Sangre que por ella derramaste. Por esta herida adorable y por tu santa Pasión nos duele, oh buen Jesús, verte sufrir tan dolorosa pena. Te damos gracias, Jesús de mi vida, porque por tu amor nos has librado de sufrir la flagelación y la eterna condenación, que merecemos a causa de nuestros pecados.

Ofrecemoste, oh Señor de la Caridad, Eterno Padre, la pena y el amor de Tu santísima Humanidad y te suplico que nos ayudes a hacer buen uso de nuestras fuerzas y de nuestras vidas, para producir frutos dignos de la gloria y vida eterna

Te pido, Señor, por los que prometen una falsa felicidad, por los que se empeñan en servir a dos señores y por los que blasfeman Tú Santo Nombre y se sienten dioses con el poder de perseguir y arrebatarse la vida a nuestros hermanos que el único mal que han hecho, ha sido proclamar que Tú eres Dios.

Concédenos un corazón misericordioso con el que poder sentir las miserias del otro, la paciencia con la que sufrir los defectos de los demás y el don de poder corregir al que está en error sin ofender.

Tú aceptaste una sentencia injusta, apoyaste tu cruz sobre tu hombro izquierdo y con la mano en la que está la llaga que hoy veneramos abrázate tu cruz. Danos ese poder de aceptación que tu posees y sigamos siempre la voluntad del Padre y sepamos amar la cruz que cada día se nos plantea y acompañados de tu Santísima Madre lleguemos ante tus plantas.

(PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)



REAL HERMANDAD Y COFRADIA
DEL SEÑOR DE LA CARIDAD

QUINTO DÍA DE QUINARIO

• A LA LLAGA DE LA MANO DERECHA:

Señor de la Caridad, adoramos la llaga de tu mano derecha y la Sangre que por ella derramaste. Por esta herida adorable y por tu santa Pasión, perdónanos todas las culpas de pensamiento, palabra y obras contra Ti cometidas, por la negligencia en tu servicio.

Concédenos el poder recordar devotamente tu piadosísima muerte y tus divinas Llagas: Danos Tú, Señor, la gracia de mortificar nuestro cuerpo, con el ayuno y la abstinencia, y de este modo ofrecerte una prenda de agradecimiento.

Señor, haz que con la llaga de tu mano derecha todos los enfermos de nuestra hermandad y nuestra comunidad parroquial sepan sentir tu abrazo.

Con esa mano con la que escribiste en la arena dejando claro a los fariseos que todos tenemos cabida en Tú reino si sentimos un fuerte dolor de los pecados y mostramos un profundo arrepentimiento, sufriste el dolor de todos tus hermanos. Provoca en nosotros esa misma idea que a los fariseos y que nos quede claro que Tú eres el único que puedes juzgarnos

Cólmanos de esa sensibilidad que tanta falta hace para acompañar al que sufre la enfermedad y llénanos de fe en el misterio de tu Resurrección, para que llegado el momento no nos dejemos llevar por el dolor y siempre sigamos tus pasos.

(PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA)